

desde Alcalá á Madrid, y que él, con su inclinacion vehemente á las bellas letras, las cuales cultivaria durante sus primeros años, sin guia ó preceptor, en el privado asilo, aprovechara tan buena ocasion de perfeccionar los conocimientos por sí solo adquiridos inscribiéndose como alumno en el estudio público del maestro Hoyos, cuya enseñanza era gratuita, puesto que se sabe que aquel establecimiento estaba sostenido con fondos de la Villa. La especie de si habria sido discípulo de Hoyos en Alcalá, indicada por Nasarre, Rios y Pellicer, quedó completamente desvanecida á principios de este siglo; pues, despues de las investigaciones practicadas al efecto por Don Manuel de Lardizabal, resultó que ni CERVANTES habia cursado en la referida Universidad, ni el maestro Hoyos perteneció jamás á su claústro. Por lo que hace á Salamanca, recuérdese lo que opinamos mas arriba, y dése aquí por reproducido.

En este punto hacen un paréntesis en la vida de nuestro célebre autor todos sus historiadores. Rios dice, que "el despecho de verse ya adulto, y sin ningun destino, ni medios para subsistir conforme á su calidad, y tal vez algun secreto disgusto, ocasionado de ver que sus obras poéticas no lograban un aplauso correspondiente á su esperanza, eran suficiente motivo en un jóven de espíritu para dejar su país, pensando quizás mejorar fácilmente de fortuna en los extraños," y que con esta idea pasó á Italia despues de impresas en 1569 las referidas poesías; Pellicer indica "que se hallaba CERVANTES en Madrid el año de 1568, en que murió la reina Doña Isabel, y que en el de 1570 ya residia en Roma, sirviendo de camarero al cardenal Aquaviva;" y Navarrete, que "este legado en España del Papa Pio V gustó infinito en ella de algunos cortesanos de ingenio, y procuró granjearse su amistad, honrándose de llevarlos en su carroza cuando salia en público, y de hacerles muchas mercedes, complaciéndose en tratar con ellos de varias cuestiones curiosas de política, ciencias y literatura;" y que es de presumir que, prendado del ingenio y penetracion de CERVANTES, y acaso compadecido de su escasa suerte, le admitiera en su familia y comitiva al regresar á Italia. Los demás escritores aceptan generalmente esta opinion, notándose en la mayor parte de ellos cierto sentimiento por no poder explicar satisfactoriamente el motivo de esta mudanza repentina que decidió de la suerte de nuestro autor, y fué el infausto origen de aquella no interrumpida série de contrariedades y desgracias que, como embravecidas olas de mar iritado, azotaron despiadadas sus borrascosos dias. "Las causas verdaderas de esta expatriacion, escribe Quintana, se ignoran; y, cuanto sus biógrafos han dicho en esta parte, no es otra cosa que conjeturas, mas ó menos probables si se quiere, pero que no pueden entrar en la série de las noticias históricas que se tienen de nuestro escritor."

No vamos nosotros á jactarnos de que podemos llenar ese vacío; pero, en las investigaciones que hemos practicado con el fin de ilustrar todo lo mas posible estos pobres bosquejos, que apenas nos atrevemos á llamar históricos, hemos dado con un documento curiosísimo, cuya publicacion condenarán tal vez ciertos espíritus escrupulosos. Respetamos desde ahora esos miramientos, pues tambien nos hemos visto alguna vez detenidos por ellos, ante la idea de dar á la estampa nuestro hallazgo; mas, despues de meditarlo largamente, hemos por fin dominado esos temores, decidiéndonos por la publicacion, no sin haber obtenido anticipadamente el voto afirmativo de diversas personas, caracterizadas unas por su gran renombre literario, otras por su reputacion científica, y alguna por su gran crédito y alta categoría en la administracion de justicia. Ni tampoco ha tenido escasa parte, para alentarnos en semejante propósito, la autoridad de uno de los últimos biógrafos de CERVANTES, que venimos citando á cada paso en esta desaliñada narracion. "Aun ignoramos, dice Quintana, cuál fué la imprudencia que, segun CERVANTES confiesa, le cortó su buena suerte; y otras particularidades de esta naturaleza, que dicen mas relacion con su persona, y por lo mismo son mas curiosas, que las noticias de las gallinas que llevó en dote su mujer ¹, y de las casas en que vivió."

¿Quién sabe si con este primer paso, dado sobre un punto de tanta oscuridad en esta historia, no abrimos camino á otros mas afortunados para que puedan algun dia esclarecerle por completo? No olvidemos que, errando en sus principios, fué como se excitó el interés de los eruditos sobre la cuestionada patria de CERVANTES, y que de aquellos errores provino al fin el descubrimiento de la verdad. Pero no adelantemos todas nuestras reflexiones sobre una materia que bien merece por sí capítulo aparte.

¹ Alusion sin duda á Don Juan Antonio Pellicer, que en su *Vida de Cervantes* publicó la carta dotal que otorgó este en favor de su esposa.